



Consejo Económico y Social

Distr. general
19 de abril de 2021
Español
Original: inglés

Adopción de decisiones

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

Período de sesiones anual de 2021

1 a 4 de junio de 2021

Tema 3 del programa provisional*

Informe anual de la Directora Ejecutiva del UNICEF correspondiente a 2020

Resumen

Este es el tercer informe anual de la Directora Ejecutiva del UNICEF a la Junta Ejecutiva del UNICEF sobre la aplicación del Plan Estratégico para 2018-2021.

Va acompañado de informes sobre la aplicación del marco integrado de resultados y recursos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021 y sobre la aplicación de la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo^a; de un anexo común sobre la aplicación del capítulo común; y de un documento de datos complementarios y una tabla de puntuación.

En la sección VI figura el texto de un proyecto de decisión.

^a Resolución [71/243](#) de la Asamblea General.

* [E/ICEF/2021/9](#).



I. Sinopsis

1. El año 2020 marcó el inicio de una época de incertidumbre excepcional. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) desencadenó una crisis mundial sin precedentes tanto por su universalidad como por sus repercusiones desiguales. Los niños de todo el mundo han visto sus vidas truncadas. Pero los efectos más perjudiciales se han dejado sentir de forma desproporcionada en los niños de los países y las comunidades más pobres y en los ya desfavorecidos por la discriminación, la exclusión social, la fragilidad, los conflictos y otras crisis.

2. Como se destacó en el informe del año pasado sobre el examen de mitad de período del Plan Estratégico para 2018-2021, la pandemia de COVID-19 golpeó a un mundo que ya había acumulado retrasos en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con los derechos de los niños, un mundo que se enfrentaba a un aumento de las crisis humanitarias y a una fragilidad persistente; que luchaba por responder al cambio climático; y que estaba marcado tanto por la desigualdad y la discriminación que deja atrás a millones de niños como por décadas de progreso en el ejercicio efectivo de los derechos de la infancia. La pandemia ha agudizado las desigualdades existentes y ha puesto de manifiesto la debilidad de los avances en materia de desarrollo, además de ocasionar importantes retrocesos en muchos indicadores de los derechos de la infancia que alejan aún más la posibilidad de progresar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ha sumido a un número mayor de hogares en la pobreza y ha agravado la exclusión y la vulnerabilidad de las niñas; los niños con discapacidad; los niños pertenecientes a grupos étnicos, raciales y de otro tipo que sufren discriminación; los niños refugiados, migrantes y desplazados; y los niños afectados por situaciones humanitarias.

Figura I

Los efectos de la pandemia de COVID-19 en los niños



COVID-19: De alcance universal, pero con efectos **profundamente desiguales** en todo el mundo

3. La COVID-19 ha sometido a los sistemas sanitarios a una enorme presión. Ha trastocado servicios vitales como los de atención prenatal, tratamiento de enfermedades infantiles comunes e inmunización. Una interrupción de seis meses en los servicios de prevención de la transmisión materno-infantil del VIH podría dar lugar a un aumento drástico de nuevas infecciones por el VIH entre los niños en África subsahariana. A este respecto, se prevé un incremento de las infecciones del 162 % en Malawi, un 139 % en Uganda, un 103 % en Zimbabwe y un 83 % en Mozambique. Aproximadamente 80 millones de niños menores de 1 año en al menos 68 países pueden no recibir vacunas, lo que les expone a enfermedades graves y a la muerte. Un mayor número de familias está experimentando una inseguridad alimentaria que podría abocar a 44 millones de niños al hambre como consecuencia de los trastornos en los sistemas alimentarios, los medios de subsistencia y los servicios de salud y nutrición. Cada vez hay más niños vulnerables que sufren desnutrición. La pandemia ha profundizado la crisis mundial de aprendizaje y las desigualdades subyacentes que la perpetúan. Hasta 1.600 millones de niños (el 94 % de los estudiantes de todo el mundo) se vieron afectados por el cierre de los centros escolares en el momento álgido de la pandemia, y al menos un tercio de ellos no tuvo acceso a oportunidades de aprendizaje a distancia¹. La incertidumbre, las presiones económicas, el racismo, la xenofobia, el aislamiento social y el aumento de las tensiones en los hogares durante los confinamientos han incrementado los riesgos para la protección de los niños, incluidos los relacionados con la violencia en el hogar, la violencia de género, los abusos y la explotación en línea y las prácticas nocivas como el trabajo infantil y el matrimonio infantil.

4. El UNICEF reaccionó con rapidez, aprovechando sus sistemas de datos para evaluar las repercusiones de la pandemia y visibilizar la situación de los niños, y sirviéndose al mismo tiempo de su doble mandato humanitario y de desarrollo y de su amplia presencia sobre el terreno, a nivel nacional y regional, para desempeñar un papel clave en la respuesta a la pandemia de todo el sistema de las Naciones Unidas. Bajo el liderazgo de los Gobiernos nacionales y en coordinación con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otros asociados, el UNICEF ha defendido los derechos de los niños y ha apoyado la respuesta de salud pública, la continuidad de los servicios sociales esenciales y la alianza en torno al Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19 para garantizar el acceso equitativo a las pruebas diagnósticas, los tratamientos y las vacunas con que hacer frente a la COVID-19.

5. En su respuesta a la COVID-19 en 153 países, el UNICEF atendió a 106 millones de personas, incluidos aproximadamente 58 millones de niños, a los que proporcionó servicios y suministros críticos de agua, saneamiento e higiene; a 3.000 millones de personas, incluidos cerca de 1.530 millones de mujeres y niñas y 810 millones de niños, a los que ofreció información y actividades de comunicación relativa a los riesgos y movilización de la población; a casi 2,6 millones de profesionales de la salud, a los que entregó equipos de protección personal (EPP); y a 4 millones de profesionales sanitarios, a los que impartió formación en prevención y control de infecciones. Más de 30.000 trabajadores sociales han recibido capacitación para prestar servicios esenciales. A través de su liderazgo en el Mecanismo COVAX para el Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19, el UNICEF ha desempeñado un papel decisivo en la concepción del innovador compromiso anticipado de mercado para financiar las vacunas contra esta enfermedad en el caso de 92 países de ingresos bajos y medianos, al actuar como intermediario en

¹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Programa Mundial de Alimentos, “En peligro el futuro de 370 millones de niños que han dejado de recibir las comidas escolares debido al cierre de las escuelas”, comunicado de prensa, 28 de abril de 2020.

los compromisos de adquisición de dosis por parte de la industria y al ayudar a los países a prepararse para la vacunación y las entregas.

6. Para mitigar los efectos de la crisis en los más vulnerables, el UNICEF prestó su apoyo a los países para ampliar y fortalecer sistemas de protección social inclusivos y que respondan a las cuestiones de género y a las crisis, y para hacer de la protección de la infancia una piedra angular de la respuesta. Los trabajadores de los servicios sociales se consideran ahora esenciales. La organización adaptó su programación a los desafíos planteados por la pandemia y dio prioridad a la ampliación de las soluciones digitales y comunitarias. En concreto, uno de esos desafíos fue trasladar la gestión de la emaciación infantil de los centros a la comunidad, lo que representó un cambio que permitió que casi 5 millones de niños con emaciación grave recibieran tratamiento y atención, un número superior al de 2019. El UNICEF intensificó las intervenciones y campañas de salud mental y apoyo psicosocial a nivel comunitario, a través de las que pudo atender a más de 78 millones de niños y cuidadores, y amplió la iniciativa del Pasaporte de Aprendizaje para el aprendizaje a distancia. En el marco de la respuesta a la COVID-19, más de 301 millones de niños, entre ellos aproximadamente 147 millones de niñas, recibieron apoyo para ese tipo de aprendizaje.

7. Dado que la pandemia agravó los efectos de la desigualdad de género, el UNICEF redobló sus esfuerzos para hacer frente a la violencia de género; mantener unos servicios de salud y educación que respondan a las cuestiones de género; atender a los cuidadores, especialmente a través de una atención materna de calidad; y mejorar los datos y análisis sobre las cuestiones de género².

8. Paralelamente a la respuesta a la pandemia y ante los extraordinarios escollos logísticos, además de las limitaciones del mercado y las crecientes dificultades de acceso a la asistencia humanitaria, el UNICEF tuvo que actuar frente a crisis humanitarias nuevas y continuas, como las de Burkina Faso, la República Democrática del Congo, Etiopía, Malí, Mozambique, el Níger, Sudán del Sur, el Sudán, la República Bolivariana de Venezuela y el Yemen y los países afectados por la prolongada crisis de la República Árabe Siria³. En general, en 2020 el UNICEF respondió a 455 situaciones humanitarias nuevas y en curso en 152 países, incluidos 102 desastres naturales, 72 crisis sociopolíticas, 211 emergencias sanitarias, 38 crisis nutricionales y 32 situaciones de otro tipo.

9. A lo largo del año también se produjo un aumento significativo de los movimientos por la justicia social en todo el mundo, ya que millones de personas se alzaron contra las injusticias generalizadas y profundamente arraigadas, como el racismo y los efectos duraderos del colonialismo, y adquirieron conciencia de la importancia de la interseccionalidad para trabajar juntos por el cambio. Los niños y los jóvenes se centraron totalmente en su propia movilización y la de otros para generar un cambio, incluso a través de plataformas como U-Report y La Juventud Opina y la asociación Generación Sin Límites, pese a que la combinación de la pandemia, la crisis climática y el malestar social hizo que fuera un año especialmente difícil para ellos. Al igual que en 2020, el UNICEF siempre estará al lado de los niños y los jóvenes para dar mayor difusión a sus reivindicaciones de un mundo mejor que el que van a heredar.

² Véase el informe anual de 2020 sobre la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021, en el que se puede obtener más información sobre este y todos los demás resultados relativos a las cuestiones de género del UNICEF durante el año.

³ Véase el informe anual de 2020 sobre la acción humanitaria del UNICEF, en el que se puede obtener más información sobre este y todos los resultados de la acción humanitaria del UNICEF durante el año.

10. En un año en que ha batido su récord de ingresos, el UNICEF ha registrado un aumento de la financiación tanto del sector público como del privado. Se trata principalmente de fondos para fines específicos destinados a programas relacionados con la respuesta a la COVID-19. Sin embargo, la proporción de los recursos ordinarios del UNICEF con respecto a otros recursos siguió disminuyendo, pese a que la situación en torno a la pandemia demostró lo esenciales que son los recursos flexibles para organizar una respuesta eficiente, rápida y ágil a las emergencias repentinas y para apoyar la resiliencia a largo plazo de los países y las comunidades.

11. A lo largo de 2020 y a pesar de la pandemia, las conclusiones más importantes del examen de mitad de periodo del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021, siguieron siendo muy pertinentes. El sólido desempeño del UNICEF en la movilización de recursos y la obtención de resultados es ejemplar y constituye un baluarte fundamental contra las pérdidas registradas en la esfera del desarrollo debidas a las crisis, incluidas las repentinas, como la pandemia de COVID-19, y las prolongadas, como la crisis climática. Sin embargo, los cambios a nivel de resultados y efectos siguen siendo menos pronunciados, ya que los factores sociales, políticos y económicos obstaculizan los avances en materia de desarrollo y la aceleración del progreso que son necesarios para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esta pauta es evidente desde hace tiempo en múltiples planes estratégicos. Para que sea posible un cambio verdaderamente transformador de aquí a 2030, está claro que se precisa una acción y unas alianzas mundiales más concertadas, así como un enfoque de la planificación y la estrategia más adaptable y centrado en los resultados, que se enmarque en una visión a más largo plazo.

II. Desempeño en relación con los Grupos de objetivos y las prioridades intersectoriales del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021

12. Tres años después de la implementación del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021, el UNICEF ha alcanzado o ha estado a punto de alcanzar los hitos relacionados con 22 de las 25 esferas de resultados, a pesar de la pandemia. Cerca del 72 % de las metas de productos del Plan Estratégico se han cumplido o están en vías de cumplirse, mientras que el 13 % está algo alejado y el 14 % sumamente alejado del cumplimiento. A nivel de los resultados, algo más de un tercio de los indicadores de resultados ya se han logrado o están en vías de lograr las metas fijadas para 2021. Pero los avances en la mayor parte de los casos siguen siendo lentos, lo que refleja las dificultades para acelerar el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La mayoría de los datos sobre resultados y efectos analizados para este informe son anteriores a la pandemia, a diferencia de los datos sobre productos, que son más actuales.

A. Grupo de objetivos 1: Cada niño sobrevive y prospera

13. A nivel de los resultados, a finales de 2020 los indicadores del acceso a los antibióticos y de su entrega institucional para el tratamiento de la neumonía ya habían alcanzado o estaban en vías de alcanzar la meta de 2021 establecida en el Plan Estratégico. Sin embargo, a fin de cumplir sus respectivas metas fijadas para 2021, es necesario acelerar la inmunización de los niños, el acceso a la terapia antirretroviral materno-infantil para las mujeres embarazadas y los niños que viven con el VIH, las prácticas óptimas de alimentación y la estimulación temprana y la atención receptiva.

14. La pandemia de COVID-19 alteró gravemente los servicios esenciales de salud y nutrición en 2020, y agrandó las brechas de cobertura y las desigualdades que ya

existían, además de amenazar con revertir décadas de mejora en el ámbito de los resultados de la salud. A finales de octubre de 2020, alrededor de un tercio de los países se enfrentaban a descensos del 10 % o más en la cobertura de servicios de inmunización sistemática, atención ambulatoria de enfermedades infecciosas infantiles, como el VIH, y servicios relacionados con la salud materna y la prevención de la transmisión materno-infantil, con respecto al mismo período de 2019. En algunos países, la inmunización sistemática cayó hasta en un 50 %, lo que puso a los niños en riesgo de contraer enfermedades prevenibles mediante vacunación, incluido el sarampión. Más de 100 países informaron de trastornos en los servicios esenciales de nutrición.

15. El UNICEF apoyó la continuidad de servicios vitales dirigidos a madres, recién nacidos, niños y adolescentes, como los de salud, nutrición y desarrollo en la primera infancia. La organización adaptó la ejecución de sus programas para responder a los efectos de la crisis, centrándose en soluciones comunitarias y digitales, y aprovechó las oportunidades para hacer más resilientes los sistemas de atención primaria de la salud.

Ejemplos de resultados por Grupo de objetivos



30,5 millones de partos de nacidos vivos en centros de salud en el marco de programas apoyados por el UNICEF



17 millones de niños afectados por situaciones humanitarias vacunados contra el sarampión



8,7 millones de niños con sospecha de neumonía recibieron los antibióticos apropiados a través de programas apoyados por el UNICEF



Casi 244 millones de niños recibieron servicios para la prevención del retraso del crecimiento y otras formas de malnutrición



5 millones de niños con malnutrición aguda grave recibieron tratamiento



15 millones de niñas y 9,7 millones de niños se sometieron a pruebas del VIH y recibieron el resultado de la última prueba



El 100 % de los países seleccionados apoyó la aplicación de como mínimo tres intervenciones de prevención del VIH en adolescentes, caracterizadas por su gran efecto y por incorporar la perspectiva de género

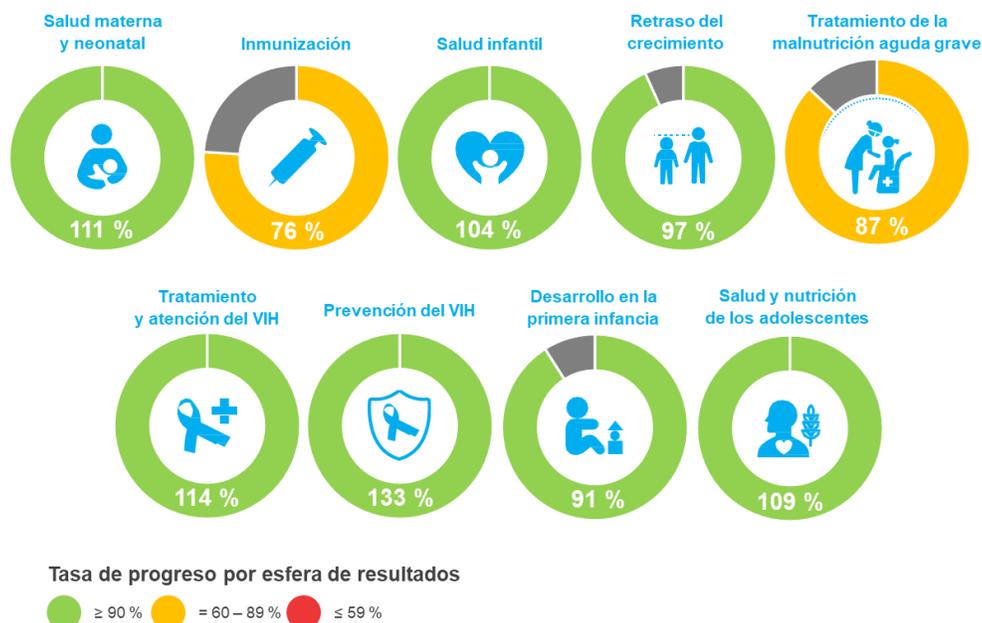


2,8 millones de niños afectados por situaciones humanitarias participaron en programas de desarrollo en la primera infancia y de aprendizaje temprano apoyados por el UNICEF



35,4 millones de adolescentes se beneficiaron de servicios para prevenir la anemia y otras formas de malnutrición a través de programas apoyados por el UNICEF

16. A nivel de los productos, las tasas de progreso superaron el 90 % en siete de las nueve esferas de resultados relativas al Grupo de objetivos 1. Los avances fueron más lentos en la esfera de resultados de la inmunización, específicamente respecto a los hitos de productos relacionados con la introducción de vacunas en los calendarios nacionales de vacunación. Esto se debió en gran medida a las limitaciones financieras y a las prioridades contrapuestas en los programas nacionales de inmunización. La introducción de numerosas vacunas quedó en suspenso en 2020 debido a la pandemia, lo cual seguirá representando un desafío en 2021, ya que la prioridad es la vacunación contra la COVID-19. En cuanto a los progresos en la esfera de resultados sobre el tratamiento de la malnutrición aguda grave, no se cumplieron los hitos previstos, en particular en el producto sobre la integración de la atención de la malnutrición aguda grave como parte de un conjunto esencial de servicios sistemáticos de salud y nutrición para los niños. No obstante, con respecto a 2019, gracias a las adaptaciones e innovaciones del programa, un número superior de niños con emaciación grave recibió tratamiento y atención vitales.



17. A pesar de las dificultades planteadas por la COVID-19 y de la lentitud con la que se avanza hacia la obtención de resultados, los logros del UNICEF fueron numerosos. En 2020, gracias a programas apoyados por el UNICEF, se produjeron 30,5 millones de partos de nacidos vivos en centros de salud. Siete países más implementaron planes para mejorar la calidad de la atención primaria de la salud neonatal y materna, lo que eleva el total a 38 y supera la meta establecida en el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021. El número de hospitales de distrito que disponen de unidades de atención a recién nacidos enfermos, que son fundamentales para su supervivencia, salud, crecimiento y desarrollo, alcanzó los 5.639 desde 2017, por los avances realizados y el aumento del número de países que ofrecen este dato. El UNICEF apoyó intervenciones para promover los servicios de agua, saneamiento e higiene en 4.725 centros de salud de los 52 países objeto de atención especial del Plan de Acción Todos los Recién Nacidos, con la mejora de la prevención de infecciones y la calidad de la atención durante el parto.

18. Nigeria obtuvo la certificación de país libre de poliovirus salvaje en agosto de 2020, lo que permitió a África obtener el mismo estatus. Sin embargo, las alteraciones de las campañas de vacunación relacionadas con la pandemia contribuyeron a un aumento de los casos de poliovirus circulante derivado de vacuna, que paralizó a más de 1.000 niños en África y partes de Asia. En el seno de la alianza de la Iniciativa Mundial de Erradicación de la Poliomiélitis, el UNICEF siguió liderando la adquisición de vacunas y la comunicación estratégica esencial. Si bien ningún otro país eliminó el tétanos materno y neonatal en 2020, seis países consiguieron llevar a cabo actividades de inmunización complementaria con una cobertura superior al 80 %, al vacunar a más de 8 millones de mujeres en edad reproductiva contra el tétanos y la difteria. En 63 países que informan sobre situaciones humanitarias, un total de 17 millones de niños recibieron la vacuna contra el sarampión. El número de niñas de los países seleccionados que recibieron la última dosis de la vacuna contra el virus del papiloma humano (VPH) aumentó significativamente hasta alcanzar los 2,9 millones. En concreto, se produjeron grandes incrementos en Etiopía y la República Unida de Tanzania. El número de países que introdujeron la vacuna contra el VPH en su calendario de vacunación se duplicó de 8 a 16. Se informó de avances en la introducción de la vacuna contra la meningitis en dos países.

19. En 25 países con alta prevalencia de neumonía, 8,7 millones de niños con sospecha de padecer esta enfermedad recibieron los antibióticos apropiados a través de programas apoyados por el UNICEF. La organización impulsó la distribución de mosquiteros tratados con insecticida a 2,5 millones de personas afectadas por situaciones humanitarias. La mayor parte de los mosquiteros se repartieron en Etiopía, Somalia y Sudán del Sur. En 18 países, el UNICEF favoreció el perfeccionamiento de las aptitudes de 36.816 trabajadores sanitarios de la comunidad, incluidos 15.275 mujeres y 20.854 hombres, en coordinación asistencial comunitaria integrada.

20. La pandemia de COVID-19 puso de manifiesto el papel esencial de la atención primaria de la salud para lograr la asistencia sanitaria universal. Como se señaló en el examen de mitad de período del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021, la organización se compromete a aprovechar los recursos mundiales y nacionales para garantizar tanto las inversiones en la atención primaria de la salud como la resiliencia frente a las emergencias actuales y futuras. Un nuevo marco operacional para la atención primaria de la salud, que se puso en marcha en 2020, propone 14 vías para traducir los compromisos globales asumidos en la Declaración de Astaná en acciones a nivel nacional. El apoyo del UNICEF a este objetivo está dando lugar a una mayor institucionalización del personal sanitario de la comunidad y a avances en la calidad de la atención. En 2020, contribuyó a las estrategias o planes nacionales de la cadena de suministro del sector sanitario aplicados en otros siete países.

21. Se han logrado progresos significativos en la prevención de infecciones nuevas por el VIH entre los niños. A nivel mundial, el 85 % de las mujeres embarazadas que viven con el VIH recibieron tratamiento antirretrovírico para su propia salud y para la prevención de la transmisión maternoinfantil, el 95 % en África Oriental y Meridional. Sin embargo, este progreso se ha estancado y la cobertura del tratamiento de los niños con VIH es inferior a la de las mujeres embarazadas. En 2019, solo el 54 % de los niños que lo requerían recibieron tratamiento antirretrovírico. Incluso antes de la COVID-19, el mundo estaba lejos de alcanzar la meta global fijada para 2020 de menos de 20.000 nuevas infecciones en niños y menos de 100.000 en niñas y mujeres jóvenes. Solo se registraron caídas anuales modestas en el número de nuevas infecciones por el VIH entre las adolescentes, que pasaron de 0,79 por cada 1.000 no infectadas en 2018 a 0,64 en 2020. Con la introducción de las visitas médicas virtuales, así como la prestación de servicios comunitarios y las recetas para varios meses, los fuertes descensos en la asistencia a la atención prenatal y en el acceso a los servicios para la prevención de la transmisión maternoinfantil, las pruebas diagnósticas y el tratamiento del VIH que se produjeron durante la pandemia en los países que presentaron datos de desempeño en el segundo trimestre de 2020, volvieron a los niveles anteriores a la COVID-19. Aún están por determinarse los efectos de la pandemia en la prevención del VIH en adolescentes y mujeres jóvenes, dado el aumento documentado de los casos de violencia de género, las interrupciones en la educación y los embarazos en la adolescencia en algunos países.

22. La pandemia de COVID-19 amenaza con echar por tierra años de progresos constantes en la mejora de la nutrición y, al mismo tiempo, agrava las desigualdades. En 2020, el UNICEF ayudó a 118 países a adaptar y proseguir programas de nutrición maternoinfantil: 71 recibieron apoyo para integrar el asesoramiento nutricional en la atención al embarazo; 58 ampliaron programas para mejorar la diversidad de las dietas de los niños en los primeros años de vida; 58 aplicaron estrategias nacionales integrales para prevenir el retraso del crecimiento; y 21 implementaron medidas de política para la prevención del sobrepeso y la obesidad en los niños. El UNICEF prestó a casi 244 millones de niños⁴ servicios para la prevención del retraso del crecimiento y otras formas de malnutrición (un 23 % menos que en 2019), mientras que 35,4 millones de

⁴ Datos preliminares.

adolescentes se beneficiaron de servicios y apoyo para prevenir la anemia y otras formas de malnutrición. En todo el mundo, cuatro millones de niños afectados por situaciones humanitarias recibieron tratamiento para la malnutrición aguda grave. Ese número incluyó a 227.480 que fueron tratados en el Yemen (el 86 % de la meta de ese país) de los 3.072.407 niños menores de 5 años a los que se examinó.

23. La COVID-19 catalizó un cambio radical en el enfoque de la gestión de la prevención, la detección temprana y el tratamiento de la emaciación infantil a nivel comunitario. En 2020, 70 países aplicaron medidas de adaptación con el propósito de garantizar la continuidad de los servicios, como la introducción en 32 países del uso de cintas por los cuidadores con las que poder medir el perímetro braquial para la detección temprana de la emaciación. Como resultado, casi 5 millones de niños de más de 70 países recibieron tratamiento y atención vitales para la emaciación grave (más que en 2019), y más del 88 % se recuperó completamente, con lo que se superaron los estándares mundiales de atención.

24. El Marco de Colaboración sobre la Emaciación Infantil entre el UNICEF y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) se ultimó en 2020, y el UNICEF se encargará de dirigir la implantación del Plan de Acción Mundial sobre la Emaciación Infantil. En 2020, el UNICEF y el PMA también trabajaron juntos en el Chad, Malí y el Níger para mejorar la salud y la nutrición en las escuelas, apoyar los sistemas de protección social que responden a las crisis y desarrollar un conjunto de medidas de fomento de la resiliencia. Asimismo, las dos organizaciones mejoraron el acceso a los servicios sociales básicos de más de 2 millones de personas, incluidos 1,6 millones de niños, en Malí, Mauritania y el Níger, mediante intervenciones de fortalecimiento de los sistemas a nivel nacional, subnacional y comunitario.

25. A pesar de la pandemia, en 2020 se reforzaron los entornos propicios para promover intervenciones multisectoriales de desarrollo en la primera infancia a escala. Así pues, 117 países cuentan con programas gubernamentales multisectoriales de desarrollo en la primera infancia. El UNICEF apoyó la participación de casi 2,8 millones de niños menores de 5 años (el 64 % de la meta) en programas de desarrollo en la primera infancia y de aprendizaje temprano en contextos humanitarios en 74 países, en particular a través de modalidades a distancia como la televisión y los programas en línea.

26. En 2020, los gastos totales correspondientes a los programas enmarcados en el Grupo de objetivos 1 en 156 países ascendieron a un total de 2.180 millones de dólares, monto que incluyó 1.140 millones de dólares destinados a la acción humanitaria en 131 países.

B. Grupo de objetivos 2: Cada niño aprende

27. A nivel de los resultados en el Grupo de objetivos 2, los indicadores relacionados con el acceso a la educación y la equidad en materia de educación superaron o estaban en vías de alcanzar la meta de 2021. Es necesario acelerar el progreso en los ámbitos de la mejora de los resultados del aprendizaje y de la proporción de adolescentes que no trabajan, estudian ni reciben capacitación. El desempeño a nivel de los resultados ha sido generalmente positivo en todas las esferas de resultados.

28. Cuando, debido a la pandemia de COVID-19, se cerraron las escuelas de todo el mundo, ya había una crisis global de aprendizaje. Se calcula que 23,8 millones de

niños abandonarán la escuela como consecuencia de la pandemia⁵, y las niñas son las que presentan un mayor riesgo de abandono. La pandemia ha agrandado las desigualdades y ha puesto el foco en particular en la brecha digital. Más de la mitad de los niños y jóvenes del mundo carecen de conectividad digital. Alrededor de 463 millones de niños cuyas escuelas cerraron no dispusieron de oportunidades de aprendizaje a distancia. Y de este grupo, más de tres cuartas partes vivían en el 40 % de los hogares más pobres⁶. Las niñas⁷ y los niños con discapacidad han tenido menos posibilidades de acceder a la enseñanza a distancia⁸.

29. El UNICEF halló formas innovadoras de garantizar la continuidad del aprendizaje y de combatir la exclusión y la desigualdad. Se han realizado importantes esfuerzos por adoptar la tecnología y adaptarla para ofrecer enseñanza a distancia; reabrir las escuelas de forma segura e inclusiva mediante la coordinación con los sectores de servicios de salud, agua y saneamiento y de protección de la infancia; reforzar la resiliencia de los sistemas educativos; y proteger la financiación de la educación.

Ejemplos de resultados por Grupo de objetivos



48 millones de niños sin escolarizar

participaron en programas de aprendizaje temprano, enseñanza primaria o secundaria



Más de 43 millones de niños

recibieron material didáctico individual y de aprendizaje temprano



Más de 7,7 millones de niños

participaron en programas de desarrollo de aptitudes para el aprendizaje, el empoderamiento personal, la ciudadanía activa o la empleabilidad

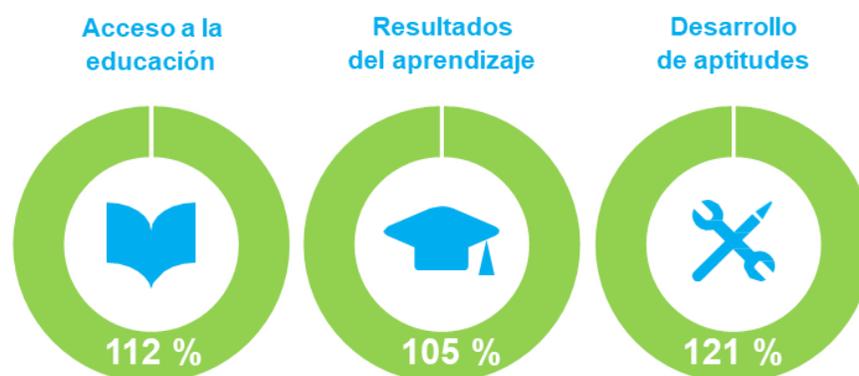
30. A nivel de los productos, las tasas de progreso en las tres esferas de resultados previstas en el Grupo de objetivos 2 fueron superiores al 90 %. En la esfera de resultados 2, la tasa de progreso del hito del producto relacionado con los sistemas educativos efectivos para los resultados del aprendizaje fue la más lenta.

⁵ Naciones Unidas, “Informe de políticas: La educación durante la COVID-19 y después de ella” (Nueva York, 2020). Se puede consultar en https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_-_education_during_covid-19_and_beyond_spanish.pdf.

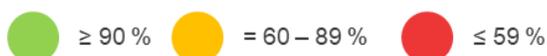
⁶ UNICEF, COVID-19: Are children able to continue learning during school closures? A global analysis of the potential reach of remote learning policies using data from 100 countries (Nueva York, 2020).

⁷ Malala Fund, Girls’ education and COVID-19: What past shocks can teach us about mitigating the impact of pandemics (Estados Unidos de América y Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, 2020).

⁸ UNICEF, Child disability and COVID-19, página web, abril de 2020. Véase <https://data.unicef.org/topic/child-disability/covid-19/>.



Tasa de progreso por esfera de resultados



31. En 2020, gracias al apoyo del UNICEF, 48,0 millones de niños sin escolarizar, el 49 % de ellos niñas, accedieron a la educación, incluidos 4 millones de niños en tránsito y 33 millones afectados por situaciones humanitarias. Se proporcionó material didáctico a 43 millones de niños, el 52 % de ellos en entornos humanitarios; 59.223 comités de gestión de las escuelas u órganos similares recibieron formación; y 7,7 millones de niños, el 48 % de ellos niñas y el 79 % afectados por situaciones humanitarias, se beneficiaron de programas de desarrollo de aptitudes.

32. El UNICEF apoyó al Ministerio de Educación de Etiopía en la elaboración de materiales de competencias para la vida y proporcionó formación práctica a 24.623 niñas adolescentes. El UNICEF está asesorando al Ministerio sobre la integración de las competencias para la vida en el plan de estudios de educación general. En Bangladesh, el UNICEF prestó apoyo a 4.000 centros de aprendizaje temprano que ofrecían enseñanza en lengua materna, incluso para los niños rohinyás en los campamentos de refugiados.

33. De los 47,7 millones de niños objeto del llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia en 2020, se tuvo acceso a 33 millones, el 49 % de ellos niñas. Además de responder a la pandemia, el UNICEF siguió negociando con las partes en los conflictos y los grupos armados para proteger la educación de los ataques y alentar la adhesión a la Declaración sobre Escuelas Seguras y su aplicación.

34. En 2020, los gastos totales correspondientes a los programas enmarcados en el Grupo de objetivos 2 en 151 países ascendieron a un total de 1.170 millones de dólares, monto que incluyó 700 millones de dólares destinados a la acción humanitaria en 140 países.

C. Grupo de objetivos 3: Cada niño está protegido de la violencia y de la explotación

35. A nivel de los resultados, se superó la meta de 2021 en los indicadores relacionados con los servicios de salud, trabajo social y justicia y aplicación de la ley para los niños víctimas de violencia, y las intervenciones para mejorar el acceso de los niños a la justicia. Los avances fueron más lentos en la modificación del porcentaje de adultos que piensan que el castigo corporal es necesario para educar a los niños, y en el refuerzo de los mecanismos de remisión y las medidas alternativas

a la detención de los niños que tienen problemas con la ley. En general, los avances a nivel de productos fueron más positivos. Se trata de una esfera de trabajo en la que los buenos productos continuados no se traducen en cambios a nivel de los resultados a un ritmo acorde con las aspiraciones globales.

36. A pesar de los progresos de las dos últimas décadas, es necesario acelerar considerablemente los avances en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la protección de la infancia. La pandemia de COVID-19 ha intensificado este desafío y amenaza con echar por tierra los avances. La pandemia ha puesto a prueba los débiles y frágiles sistemas de protección, justicia y servicios sociales; ha multiplicado los riesgos subyacentes relacionados con la protección y las cuestiones de género; y ha profundizado las desigualdades que ya existían. Al mismo tiempo, la crisis ha brindado la oportunidad de dar más importancia a los temas de la protección de la infancia, incluidas cuestiones “ocultas” como la salud mental, la violencia en el hogar y el problema de los niños sin cuidado familiar, y de reconocer que el personal de los servicios sociales es “esencial”.

37. A lo largo de 2020, el UNICEF trató de mantener la continuidad de sus programas y operaciones sin dejar de combatir de forma proactiva las consecuencias socioeconómicas de la pandemia de COVID-19 y apoyar la planificación nacional de los esfuerzos de mitigación. La organización desempeñó un papel destacado en la ampliación y el establecimiento de alianzas y redes para mantener una continuidad en los servicios de prevención y respuesta y para garantizar la coordinación nacional. Con sus asociados, prestó servicios a un número sin precedentes de niños, jóvenes y familias, utilizando enfoques innovadores y digitales.

Ejemplos de resultados por Grupo de objetivos



47,2 millones de niños, adolescentes y cuidadores afectados por situaciones humanitarias recibieron apoyo psicosocial y de salud mental a nivel comunitario



6 millones de niñas adolescentes se beneficiaron de intervenciones de prevención y atención para combatir el matrimonio infantil a través de programas apoyados por el UNICEF

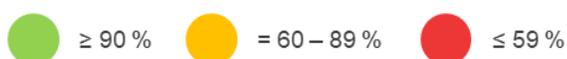


Se registraron los nacimientos de **21,2 millones de niños** en 57 países a través de programas apoyados por el UNICEF

38. A nivel de los productos, las tasas de progreso superaron el 90 % en las tres esferas de resultados relativas al Grupo de objetivos 3. Los avances más lentos se produjeron en los hitos de los productos relacionados con la certificación de los profesionales de la justicia y el derecho que se ocupan de casos que afectan a los niños, y con los sistemas de aseguramiento de la calidad del trabajo de los servicios sociales. El establecimiento de dichos sistemas es un esfuerzo a largo plazo y no está exento de dificultades, como el margen fiscal limitado en muchos contextos y las restricciones en la disponibilidad de trabajadores de servicios sociales y su acceso a los clientes en situaciones humanitarias.



Tasa de progreso por esfera de resultados



39. En 2020, el UNICEF prestó apoyo psicosocial y de salud mental a nivel comunitario a 47,2 millones de niños, adolescentes, padres y cuidadores, en particular a través de campañas de sensibilización específicas en las comunidades. Más de 78 millones de niños, adolescentes, padres y cuidadores de 117 países se beneficiaron de intervenciones apoyadas por el UNICEF relacionadas con la salud mental y el apoyo psicosocial a nivel comunitario a través de planes de respuesta a la COVID-19, así como de los esfuerzos dedicados a la transmisión de mensajes comunitarios relacionados con la salud mental, a la concienciación y al desarrollo de capacidades del personal de los servicios sociales durante la pandemia. En Egipto, se prestó apoyo psicosocial y de salud mental a más de 20.000 niños víctimas de la violencia y en tránsito por medio de las líneas telefónicas de ayuda a la infancia, que están cada vez más disponibles.

40. Alrededor de 17,8 millones de personas se beneficiaron en 84 países de intervenciones para mitigar los riesgos de la violencia de género, prevenir ese tipo de violencia y responder a ella, mientras que más de 210.000 miembros del personal del UNICEF y sus asociados completaron la formación sobre la mitigación de los riesgos de la violencia de género y la remisión de los supervivientes en 83 países a través de planes de respuesta a la COVID-19. La pandemia aceleró los esfuerzos por aumentar la protección contra la explotación y los abusos sexuales. De hecho, 91 países cuentan hoy con canales de denuncia seguros y accesibles, planes de acción nacionales, capacitación para los asociados y vías de remisión reforzadas.

41. En 126 países, el UNICEF prestó servicios de salud, trabajo social y justicia a cerca de 4,2 millones de niños que habían sufrido violencia. De ellos, 24.227 eran niños con discapacidad que vivían en 55 países distintos, por lo que esos servicios se proporcionaron a un 51 % más de niños con discapacidad que en 2019. Se ofrecieron programas de crianza apoyados por el UNICEF a más de 2,6 millones de cuidadores en 87 países, un aumento del 14 % con respecto a 2019. El UNICEF apoyó la alianza Parenting for Lifelong Health para divulgar recursos de crianza con base empírica, por medio de la que accedió a 134 millones de familias en todo el mundo entre marzo y noviembre de 2020, de modo que al menos 57,9 millones de personas pudieron acogerse a una iniciativa de colaboración digital impulsada por el UNICEF. Por otra parte, más de 711.000 niños sin cuidado parental o familiar fueron objeto de modalidades alternativas de cuidado en 87 países a través de planes de respuesta a la COVID-19.

42. Si bien la pandemia afectó considerablemente la puesta en marcha de intervenciones a nivel comunitario, algo que es fundamental para combatir la práctica de la mutilación genital femenina, el número de personas que participaron en plataformas de educación, comunicación y movilización social que promueven la eliminación de esa práctica aumentó de 8,5 millones en 2019 a 16 millones en 2020. La programación conjunta con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) permitió llegar a 6 millones de adolescentes (frente a los 5,7 millones de 2019) en 45 países por medio de intervenciones de atención y prevención para combatir el matrimonio infantil. Ese número incluye a casi 10.000 niñas adolescentes con discapacidad, según datos recopilados en 13 países.

43. En el contexto de la pandemia de COVID-19, en casi un tercio de los países (42 de 148) se produjo una disminución del 10 % o superior en el acceso, la disponibilidad o el uso de los servicios de registro civil. El UNICEF siguió apoyando a 74 países en la mejora del registro de nacimientos, el registro civil y las estadísticas vitales; 48 de esos países utilizaron el “hermanamiento” entre el registro civil y otros sistemas sectoriales, como el sanitario, para facilitar la inscripción de los nacimientos. El UNICEF siguió aprovechando su función de liderazgo en el marco de la Agenda de las Naciones Unidas para la Identidad Jurídica a fin de acelerar el registro de nacimientos.

44. Un 34 % más de países informaron sobre el acceso de los niños a los servicios de justicia adaptada a ellos, por lo que el número de menores con problemas con la ley que recibieron ese tipo de servicios aumentó de 277.000 en 65 países en 2019 a 413.000 en 87 países en 2020. El UNICEF prestó servicios de protección a millones de niños afectados por conflictos armados, desastres naturales y emergencias de salud pública, incluida la pandemia de COVID-19, en 145 países, frente a los 74 de 2019.

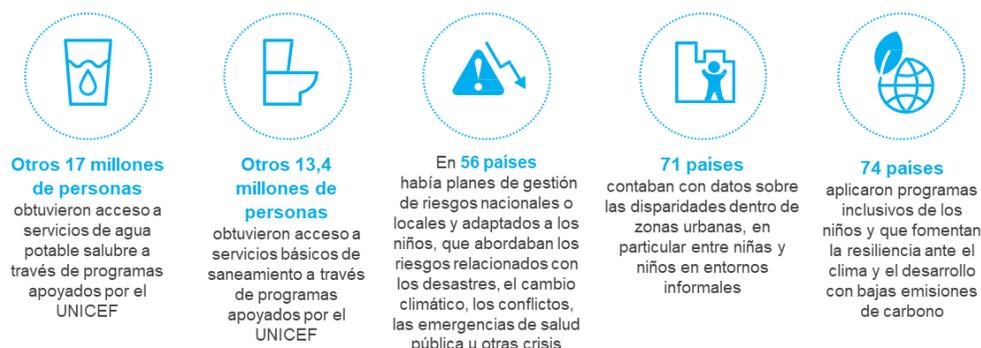
45. En 2020, los gastos totales correspondientes a los programas enmarcados en el Grupo de objetivos 3 en 154 países ascendieron a un total de 712 millones de dólares, monto que incluyó 393 millones de dólares destinados a la acción humanitaria en 145 países.

D. Grupo de objetivos 4: Cada niño vive en un ambiente seguro y limpio

46. A nivel de los resultados, se cumplió la meta de 2021 para los programas inclusivos de los niños y que fomentan la resiliencia ante el clima y el desarrollo con bajas emisiones de carbono. Todavía es necesario acelerar los avances respecto de otros indicadores de resultados, entre ellos el de garantizar el acceso a los servicios básicos de saneamiento.

47. En 2020, el UNICEF cumplió o superó la mayoría de las metas de productos dentro del Grupo de objetivos 4, sin dejar de contribuir al esfuerzo mundial de respuesta a la COVID-19. La esfera de servicios de agua, saneamiento e higiene se convirtió rápidamente en un componente crítico de la respuesta del UNICEF a la pandemia, especialmente a través de las campañas de lavado de manos y los esfuerzos para garantizar un acceso equitativo y asequible a los servicios y suministros de agua, saneamiento e higiene, en particular en los centros de salud y las escuelas, y especialmente en las zonas de alto riesgo.

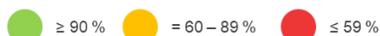
Ejemplos de resultados por Grupo de objetivos



48. A nivel de los productos, las tasas de progreso superaron el 90 % en cuatro de las cinco esferas de resultados relativas al Grupo de objetivos 4. Los avances fueron más lentos en el cumplimiento del hito del producto relacionado con los planes nacionales o locales de gestión de riesgos que tienen en cuenta las necesidades de los niños en la esfera de resultados de la reducción del riesgo de desastres, debido a la falta de inversión específica de recursos y a la priorización de la respuesta a la COVID-19 en muchos países. También se avanzó con lentitud en la consecución del hito del producto relacionado con el acceso a las instalaciones de saneamiento en situaciones humanitarias, como consecuencia de la reordenación de las prioridades en materia de higiene y agua para la respuesta a la COVID-19. Dicho acceso se complicó por los problemas derivados de las restricciones de movimiento durante la pandemia.



Tasa de progreso por esfera de resultados



49. El UNICEF intensificó rápidamente sus operaciones, y 106 millones de personas de 120 países se beneficiaron de los programas de agua, saneamiento e higiene puestos en marcha, así como de intervenciones especiales, como la distribución de kits de higiene y jabón, en particular por medio de las donaciones en especie de asociados del sector privado, que ascendieron a más de 7,8 millones de dólares. Un total de 17 millones de personas obtuvieron acceso a servicios de agua potable gracias al apoyo directo, por lo que el UNICEF está en vías de superar el objetivo cuatrienal de llegar a 60 millones de personas. Otros 30,2 millones de personas recibieron servicios de agua de emergencia a corto plazo, por ejemplo, mediante el transporte de agua en camiones, mientras que otras personas se beneficiaron de los esfuerzos de promoción del UNICEF para suprimir gravámenes y apoyar a los servicios públicos durante la pandemia. En contextos humanitarios, 39,1 millones de personas tuvieron acceso a agua potable para beber, cocinar y la higiene personal, entre ellas 4,5 millones de personas en el Yemen, donde más de 1,7 millones también recibieron un kit de higiene estándar del UNICEF.

50. Desde 2017, el UNICEF ha proporcionado servicios de agua, saneamiento e higiene a 12.309 centros de salud, con lo que ha superado ampliamente la meta. En 2020, 15,3 millones de niños en escuelas y espacios provisionales de aprendizaje recibieron apoyo para el lavado de manos y se acogieron a otras intervenciones de emergencia. El UNICEF respaldó programas comunitarios de promoción del lavado de manos en 110 países, el número más elevado de países hasta la fecha, cuyo enfoque se centró principalmente en la transmisión de mensajes relacionados con la COVID-19. A través de la campaña “La pandemia no se detiene por la menstruación”, el UNICEF ayudó a niñas y mujeres a acceder a compresas e información culturalmente adaptada y específica para cada edad. Además, la organización va camino de proporcionar servicios de higiene menstrual a 50.000 escuelas para finales de 2021. Casi 1,2 millones de niñas y mujeres en contextos humanitarios (por encima de 1 millón en 2019) recibieron servicios de salud e higiene menstruales en escuelas, espacios provisionales de aprendizaje y otros espacios adaptados a las necesidades de los niños. Los artículos para la menstruación se incluyeron como obligatorios en los kits de higiene entregados a las comunidades en crisis. El UNICEF ayudó a 13,4 millones de personas a obtener acceso a servicios básicos de saneamiento en 2020 y prestó a otros 5,6 millones de personas servicios de saneamiento a corto plazo a través de programas de respuesta de emergencia.

51. El UNICEF afrontó el problema de la COVID-19 acelerando su programación sobre cambio climático y destacando la importancia de los servicios sanitarios, de agua y saneamiento y de educación resilientes al clima para una recuperación “ecológica” y marcada por la resiliencia. En total, 46 países planificaron, elaboraron y aplicaron soluciones de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima a través de programas apoyados por el UNICEF, a los que se acogieron más de 6 millones de personas. El UNICEF incorporó la acción climática en las nuevas orientaciones y estrategias de los programas, en particular en los ámbitos de la nutrición y la salud, y en los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria revisados. Desde el inicio del Plan Estratégico para 2018-2021, 65 oficinas en los países han colaborado en el respaldo a las políticas climáticas y ambientales, y otros 37 países recibieron apoyo en esta esfera en 2020. El UNICEF aplicó salvaguardias ambientales y sociales a 26 proyectos, entre ellos los de la República Árabe Siria y el Yemen. La organización también incorporó la meta de reducir las emisiones de carbono fijada para las operaciones de todo el sistema de las Naciones Unidas de aquí a 2030, con el fin de lograr una reducción del 45 % con respecto a los niveles de 2016.

52. En 2020, el 41 % de las oficinas del UNICEF en los países cumplieron con los criterios de referencia institucionales sobre la aplicación de programas que tienen en cuenta los riesgos; un porcentaje aún mayor de países realizó análisis de riesgos tomando en consideración las necesidades de los niños y aplicó los resultados. Además, el 55 % de las oficinas en los países implementaron programas para consolidar la paz y la cohesión social, en particular aprovechando la función del UNICEF en la educación, la participación de los adolescentes y los jóvenes y los servicios de agua, saneamiento e higiene. El 30 % de todas las oficinas en los países cumplieron el criterio de referencia de utilizar un análisis sólido y oportuno de los conflictos para informar estos programas. El UNICEF amplió significativamente su apoyo a los esfuerzos de consolidación de la paz a nivel mundial, sobre todo a través de su colaboración con el Fondo para la Consolidación de la Paz del Secretario General, y ejecutó 51 proyectos, frente a los 44 de 2019.

53. En 2020, los gastos totales correspondientes a los programas enmarcados en el Grupo de objetivos 4 en 143 países ascendieron a un total de 1,12 millones de dólares, monto que incluyó 760 millones de dólares destinados a la acción humanitaria en 120 países.

E. Grupo de objetivos 5: Cada niño tiene una oportunidad equitativa en la vida

54. A nivel de los resultados, ya se han superado las metas fijadas para 2021 en relación con el número de niños que se benefician de programas de transferencias en efectivo y con respecto a la participación cívica de los adolescentes. Los avances fueron desiguales en otros indicadores de resultados, a pesar de los elevados productos obtenidos.

55. La pandemia de COVID-19 y la consiguiente crisis socioeconómica han aumentado la pobreza infantil monetaria y multidimensional y han exacerbado las vulnerabilidades de los niños que viven en la pobreza, de las niñas, de los niños con discapacidad y de los menores que pertenecen a otros grupos marginados. La respuesta de protección social del UNICEF permitió una recuperación más inclusiva y creó un punto de partida único para reforzar la financiación y las alianzas de protección social. La organización también trabajó con sus asociados para visibilizar las consecuencias de las políticas económicas y fiscales en los niños y para justificar la inversión en la protección del gasto social.

Ejemplos de resultados por Grupo de objetivos



100 países
cuentan con sistemas propios de medición de la pobreza infantil y de presentación de los informes correspondientes



Más de 130 millones de niños y jóvenes se beneficiaron de programas de transferencias en efectivo apoyados por el UNICEF



7,2 millones de adolescentes dirigieron actividades de participación cívica o formaron parte de ellas a través de programas apoyados por el UNICEF

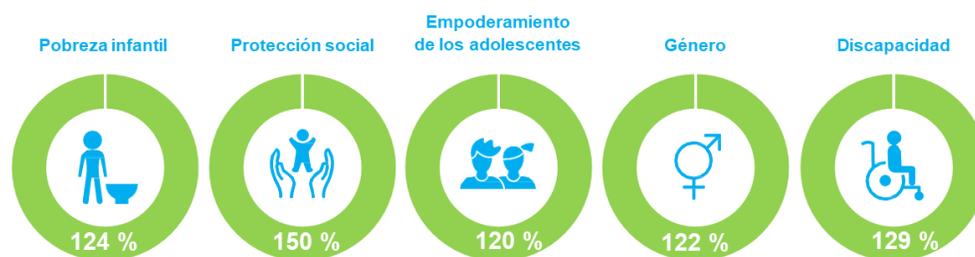


6 millones de niñas adolescentes se beneficiaron de intervenciones de prevención y atención para combatir el matrimonio infantil a través de programas apoyados por el UNICEF, incluidas iniciativas de competencias para la vida

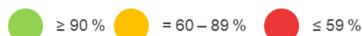


2,2 millones de niños con discapacidad se beneficiaron de programas y servicios

56. A nivel de los productos, las tasas de progreso superaron el 90 % en las cinco esferas de resultados relativas al Grupo de objetivos 5. El UNICEF cumplió o estuvo a punto de cumplir todos los hitos de los productos de este Grupo de objetivos.



Tasa de progreso por esfera de resultados



57. En 2020, el UNICEF respondió rápidamente a la pandemia de COVID-19 con 70 evaluaciones del impacto socioeconómico y 62 análisis centrados en la pobreza infantil a nivel nacional sobre los efectos desproporcionados de la crisis en los niños. Las estimaciones de la pobreza infantil, actualizadas junto con el Banco Mundial, señalaron la necesidad de una acción gubernamental concertada para proteger a los niños y sus familias. Se mantuvo el seguimiento nacional de la pobreza infantil:

66 países informaron sobre la pobreza multidimensional y 79 sobre la pobreza monetaria, utilizando sistemas propios de medición e información; 31 países comunicaron que las actividades de medición, análisis o promoción dieron lugar a políticas y programas que reducían la pobreza infantil.

58. Más de 130 millones de niños de 93 países se beneficiaron de programas de transferencias en efectivo apoyados por el UNICEF. Además, 61 países, casi el doble del número de referencia de 2017, contaban con sistemas de protección social sólidos o relativamente sólidos. El UNICEF continuó reforzando los sistemas de protección social con capacidad de respuesta a las crisis en 16 países. El número de países que promueven programas o sistemas con perspectiva de género o que responden a las cuestiones de género se ha triplicado con respecto a 2019 y se ha situado en 88, lo que demuestra la creciente atención a las necesidades de las mujeres y las niñas y el hecho de que es necesario transformar las normas de género perjudiciales y otros resultados en materia de género.

59. En 2020, 7,2 millones de adolescentes (el 53 % chicas, según datos de 99 países) de 122 países dirigieron actividades de participación cívica o formaron parte de ellas a través de programas apoyados por el UNICEF en situaciones humanitarias y en contextos de desarrollo, con lo que se superó la meta de 5,2 millones fijada para 2021. Si bien las medidas relacionadas con la pandemia de COVID-19 limitaron las actividades en persona, las plataformas en línea para adolescentes aumentaron y ofrecieron nuevas oportunidades. En colaboración con más de 200 asociados que representaban a Gobiernos, organismos de las Naciones Unidas, el sector privado y la juventud, Generación Sin Límites llegó a más de 100 millones de jóvenes de entre 10 y 24 años en más de 40 países en 2020 y aceleró la ampliación de las plataformas digitales para el aprendizaje, la adquisición de aptitudes, el emprendimiento y el empoderamiento para cambiar la trayectoria de la vida de los jóvenes tras la pandemia. Además, 39 países impulsaron la elaboración de un total de 66 políticas adaptadas a las necesidades de los adolescentes, con lo que se superó el hito de 37 países fijado para 2020.

60. En 2020, más de 2,2 millones de niños con discapacidad de 144 países se beneficiaron de programas humanitarios y de desarrollo inclusivo de las personas con discapacidad puestos en marcha por el UNICEF. En contextos de emergencia, el 44 % de las oficinas del UNICEF en los países incluyeron sistemáticamente a los niños con discapacidad en sus esfuerzos de respuesta, como lo demuestra, por ejemplo, la construcción de 82 letrinas accesibles en Bazar de Cox (Bangladesh). El UNICEF trabajó para hacer frente a los efectos de la pandemia en los niños con discapacidad, que corren el riesgo de quedarse aún más atrás. En Rwanda, el UNICEF apoyó el aprendizaje individualizado en el hogar de 7.282 niños con discapacidad. Se proporcionaron ayudas técnicas y productos auxiliares a más de 152.000 niños con discapacidad en todo el mundo.

61. En 2020, los gastos totales correspondientes a los programas enmarcados en el Grupo de objetivos 5 en 156 países ascendieron a un total de 533 millones de dólares, monto que incluyó 255 millones de dólares destinados a la acción humanitaria en 112 países.

III. Fortalecimiento del desempeño institucional

A. Reforma de las Naciones Unidas

62. Cuando la pandemia de COVID-19 hizo que la colaboración fuera una cuestión de urgencia sin precedentes, el UNICEF siguió apoyando activamente la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Como parte de la respuesta a la

pandemia de todo el sistema, la organización codirigió con el PMA el desarrollo del pilar de protección social y servicios sociales del Marco de las Naciones Unidas para la Respuesta Socioeconómica Inmediata ante la COVID-19. El UNICEF también contribuyó a todos los demás pilares menos a uno. La organización está haciendo avanzar los tres elementos pendientes del conjunto de medidas de reposicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo: la puesta en marcha de una nueva estructura regional a través de la participación en las nuevas plataformas de colaboración regional y la ayuda a la formación de nuevas coaliciones temáticas; la contribución a un enfoque de sistema reforzado en las oficinas multipaís; y el impulso de las evaluaciones de todo el sistema.

63. Para intensificar el apoyo de todo el sistema a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el UNICEF siguió colaborando con otras entidades de las Naciones Unidas, como la Oficina de Coordinación del Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el UNFPA y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), a fin de mejorar las evaluaciones comunes para los países, utilizar los nuevos Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible como instrumento central de planificación de los equipos de las Naciones Unidas en los países y reforzar la armonización entre los Marcos de Cooperación y los documentos de los programas para los países de los organismos. El UNICEF se ha asegurado de que todos sus nuevos documentos de los programas para los países estén totalmente armonizados con los nuevos Marcos de Cooperación.

64. En 2020, el UNICEF siguió apoyando a la nueva generación de coordinadores residentes y oficinas de coordinación, así como respaldando la aplicación del capítulo del marco de gestión y rendición de cuentas relativo al ámbito nacional. De acuerdo con los mecanismos de financiación acordados para el sistema de coordinadores residentes, el UNICEF transfirió a la Secretaría de las Naciones Unidas 6,3 millones de dólares para pagos de gravámenes en 2020.

65. El UNICEF siguió desempeñando un papel destacado en la implantación de los aspectos operacionales de la reforma de las Naciones Unidas, copresidiendo el Equipo de Tareas sobre Locales Comunes del Grupo de Innovaciones Institucionales y copresidiendo el equipo de tareas para la presentación de informes sobre los efectos de la eficiencia. A nivel interno, el UNICEF ha formulado y difundido orientaciones sobre los servicios auxiliares comunes y el reconocimiento mutuo.

66. La evaluación del desempeño del UNICEF respecto a las metas establecidas en su Plan Estratégico para 2018-2021 relacionadas con la coherencia de las Naciones Unidas muestra un mayor progreso en las esferas que miden el desempeño de la coordinación de los grupos temáticos dirigidos por el UNICEF y las ganancias en eficiencia a través de las operaciones institucionales comunes en el marco de la Estrategia de Operaciones Institucionales. Los fondos mancomunados interinstitucionales como proporción del total de otros recursos del UNICEF han aumentado para las intervenciones de desarrollo, pero para las intervenciones humanitarias la proporción es menor de lo esperado.

67. El UNICEF acoge con agrado la aprobación en diciembre de 2020 de la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y se compromete plenamente a ejecutar todos los mandatos y a reflejarlos, según proceda, en el Plan Estratégico del UNICEF para 2022-2025. El UNICEF se siente alentado por las referencias que se hacen en la revisión a la participación de los niños y los jóvenes y al mandato nuevo y sólido sobre la educación. La nueva revisión cuatrienal amplia de la política aglutinará los planes estratégicos de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible e incluye disposiciones fundamentales

sobre género, inclusión de la discapacidad, el nexo acción humanitaria-desarrollo-consolidación de la paz, la protección del medio ambiente, el cambio climático y los derechos humanos. Todas ellas son esferas clave para fomentar el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

B. Estrategias

68. El cambio social y de comportamiento y la implicación comunitaria, estrategias fundamentales para el UNICEF, fueron esenciales en la respuesta a la COVID-19. El UNICEF desempeñó un papel de liderazgo, creando el servicio colectivo de comunicación relativa a los riesgos y movilización de la población junto con la OMS y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y apoyando el establecimiento de planes nacionales de comunicación relativa a los riesgos y movilización de la población en 148 países, así como el suministro de datos de origen comunitario. La importancia crítica de la huella de la comunicación para el desarrollo del UNICEF y las inversiones sustantivas en comunicación relativa a los riesgos y movilización de la población demuestran la necesidad de reforzar la ventaja comparativa del UNICEF en la programación de cambios sociales y de comportamiento.

69. Las actividades de comunicación y promoción resultaron aún más críticas en el contexto de la pandemia de COVID-19, dado el uso generalizado de los canales digitales para difundir los resultados de los programas y el papel clave que desempeñan las actividades de promoción en la defensa de un esfuerzo de respuesta y recuperación que conceda prioridad a los derechos de los niños. En 2020, el UNICEF introdujo un marco global de promoción sobre la COVID-19, que cuenta con el respaldo de 172 Estados Miembros. El UNICEF emitió un llamamiento de “reimaginación” del mundo para los niños y se centró en las vacunas, la educación, la salud mental y el agua y el clima como prioridades globales de las actividades de promoción. El número de voluntarios del UNICEF en los países donde se ejecutan programas experimentó un crecimiento sin precedentes, y pasó de 1,3 millones en 2019 a 9,6 millones en 2020, el 84 % de los cuales tenía 24 años o menos.

70. La cooperación Sur-Sur apoyó el aprendizaje de país a país sobre la respuesta a la pandemia y puso el énfasis en la atención primaria de la salud y los servicios sanitarios esenciales, así como en una nueva concepción de la educación. El UNICEF convocó a más de 1.000 profesionales de todas las regiones, procedentes de Gobiernos, organizaciones no gubernamentales, institutos de investigación y el sector académico y privado, para que desgranaran todo lo que podía aprenderse de los países que han cosechado un éxito temprano.

71. En 2020, se alentó plenamente al sector empresarial a sumarse a la misión del UNICEF, por medio de la aportación de ingresos, influencia, experiencia e innovación. Las alianzas del UNICEF con el sector privado experimentaron un crecimiento significativo: 108 países notificaron que trabajaban con 4.337 empresas, ofrecían servicios a unos 133 millones de niños (frente a los 34,3 millones en 2019) y contribuían a los resultados en todas las esferas programáticas del UNICEF⁹. La pandemia puso el foco en los padres y cuidadores como agentes de primera línea en la respuesta. El UNICEF reforzó los entornos propicios mediante la promoción en 46 países de políticas favorables a la familia, entre otros aspectos sobre la licencia parental, el apoyo a la lactancia materna, el cuidado infantil y las prestaciones por

⁹ Se trata de un número provisional basado en los datos parciales con que se contaba en el momento en que se ultimó el presente informe. Está previsto disponer del número definitivo en abril de 2021.

hijos a cargo. Seis de estos países establecieron o modificaron políticas, leyes o reglamentos para abordar dos o más políticas favorables a la familia.

72. En 2020, el UNICEF adquirió 4.468 millones de dólares en suministros y servicios de más de 10.844 empresas situadas en 173 países, y logró ahorrar 173 millones de dólares (103 millones de dólares por encima de la meta de ahorro de 70 millones de dólares fijada para 2020) utilizando enfoques estratégicos de adquisición. Dado que la demanda mundial de suministros esenciales para la respuesta a la pandemia, como los equipos de protección personal (EPP), las pruebas diagnósticas y los equipos de oxigenoterapia, aumentó y los precios se dispararon, el UNICEF colaboró con los proveedores para apoyar a los países con un poder adquisitivo limitado, gracias a lo cual pudo obtener EPP a precios adecuados y de calidad aceptable y dirigir una licitación conjunta en nombre de 13 organismos, incluidos los de las Naciones Unidas y los de desarrollo, para consolidar la demanda y estabilizar el mercado.

73. El UNICEF, que es uno de los principales compradores en nombre de los consorcios para las adquisiciones del sistema de la cadena de suministro en relación con la COVID-19, lideró el acuerdo con los fabricantes de pruebas diagnósticas. Hacia finales de 2020, el UNICEF condujo una licitación para las vacunas contra la COVID-19 en nombre del Mecanismo COVAX y celebró varias consultas con la industria para preparar la introducción de la vacuna contra la enfermedad. Para organizar la entrega de las vacunas, el UNICEF consiguió el apoyo de los sectores de las aerolíneas, el transporte y la logística mediante la colaboración con el Foro Económico Mundial y la Asociación de Transporte Aéreo Internacional.

74. El UNICEF puso en marcha su primera estrategia global de innovación en 2020, al introducir un enfoque de gestión de carteras para continuar con su transición hacia la innovación estratégica basada en los problemas, centrándose en soluciones que tienen en cuenta cuestiones prioritarias y que pueden ampliarse para acelerar los resultados para los niños, con lo que se contribuye a un cambio transformador. Se implantaron nueve soluciones tecnológicas de vanguardia en 14 países, con el apoyo del Venture Fund, que incluyeron el uso de inteligencia artificial para obtener conocimientos en tiempo real que sirvan de base a las políticas y los chatbots con el propósito de proporcionar información en 100 idiomas como parte de la respuesta a la COVID-19.

75. La ampliación de las innovaciones efectivas se aceleró en el contexto de la pandemia. Por ejemplo, se adquirieron 19 millones de unidades de EPP a través del mecanismo de garantía del Fondo Rápido para el UNICEF creado por el Fondo de los Estados Unidos para el UNICEF; y más de 1,3 millones de jóvenes de 34 países han adquirido competencias transferibles de innovación social y emprendimiento a través del programa UPSHIFT. Hasta la fecha, 800.000 centros escolares de 15 países se han beneficiado de la iniciativa GIGA para acelerar el acceso a la conectividad de todas las escuelas del mundo. Las soluciones digitales contribuyeron a aumentar el ritmo de ejecución de los programas del UNICEF en todos los sectores, por ejemplo, mediante la ampliación de la tecnología de la información en tiempo real relacionada con la salud en 70 países, el portal de contenido educativo digital, basado en la nube, del Pasaporte de Aprendizaje, el sistema de gestión de la información Primero en 43 países y las aplicaciones para activar los mecanismos de protección social.

76. La COVID-19 planteó un desafío tanto desde el punto de vista de los datos, la investigación y la evaluación como para la ejecución de los programas. A pesar de que la demanda de datos para conocer los efectos en los niños aumentó, la pandemia interrumpió o clausuró los sistemas de encuestas presenciales y de información administrativa, que eran los medios más fiables y productivos de recopilación de datos. El UNICEF se inclinó por la utilización prudente de medios menos

consolidados, como las encuestas telefónicas, el análisis automático de los flujos de los medios sociales y las entrevistas a informantes clave, aplicando un examen riguroso para evaluar su utilidad y reconociendo que los diferentes usos de los datos exigen distintos niveles de precisión.

77. La función de investigación se orientó hacia un análisis mucho más rápido, con la búsqueda de posibles lecciones a partir de experiencias pasadas, como la epidemia de ébola, y de tendencias y patrones en la situación actual, y llevó a cabo metaanálisis de los numerosos productos de investigación elaborados en todo el mundo. La función de evaluación utilizó una mayor variedad de fuentes de datos y evaluaciones en tiempo real de la respuesta a la COVID-19 para que el UNICEF fuera lo más eficaz posible. Las fuentes de datos y los productos se convirtieron rápidamente en ideas prácticas a través de informes breves, compendios, paneles de información interactivos y una biblioteca electrónica de investigación sobre la COVID-19 y los niños. En 2021, el UNICEF está examinando la función de datos basándose en las lecciones aprendidas en 2020 para mantenerse a la vanguardia de la producción y el uso de datos.

C. Desempeño de la gestión

78. En 2020, el UNICEF siguió participando activamente en los principales mecanismos de coordinación interinstitucional, dando forma a la implantación de la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. En particular, el UNICEF codirigió el trabajo del Grupo de Innovaciones Institucionales del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y encabezó la formulación de orientaciones a nivel de todo el sistema para informar sobre las ganancias en eficiencia. El UNICEF también contribuyó a la importante labor del Comité de Alto Nivel sobre Gestión, en particular sobre el futuro del trabajo en el sistema de las Naciones Unidas. El UNICEF codirige la línea de actividades sobre nuevas formas de trabajar, de la que ha surgido un modelo de política de las Naciones Unidas sobre modalidades de trabajo flexibles y un conjunto de compromisos de liderazgo de alto nivel para aplicar el marco de liderazgo del sistema de las Naciones Unidas de 2017. Se están elaborando otros entregables, como la promoción de la diversidad en el sistema de las Naciones Unidas, medidas de conciliación entre el trabajo y la vida privada y una plataforma de las Naciones Unidas tipo wiki para difundir buenas prácticas y actuaciones sobre el cambio de la cultura institucional.

79. A lo largo del año, el UNICEF adaptó sus métodos de trabajo para responder a los efectos de la pandemia de COVID-19 en su personal y sus actividades, y así garantizar la continuidad de las operaciones, apoyar a su plantilla y permitir una colaboración eficaz, especialmente ante el advenimiento del trabajo a distancia en muchos lugares. Sin embargo, no todo el personal trabajó a distancia, ya que muchos miembros de la plantilla del UNICEF, sobre todo en contextos humanitarios, siguieron desempeñando sus funciones sobre el terreno para atender las necesidades locales. Muchas de esas adaptaciones reforzaron las iniciativas que estaban en marcha para que los sistemas del UNICEF fueran más ágiles y eficientes y se centraran más en las personas. Se multiplicó por diez el uso de herramientas de colaboración en línea, incluidas las reuniones virtuales y las firmas digitales introducidas recientemente. El UNICEF invirtió en la supervisión y protección de su ecosistema digital para hacer frente a un aumento de las amenazas a la ciberseguridad.

80. Asimismo, la organización siguió impulsando la eficiencia y la modernización de las operaciones, reduciendo el riesgo institucional y ofreciendo una buena relación calidad-precio. Como en años anteriores, su Centro Mundial de Servicios Compartidos cumplió más del 90 % de las veces con sus metas de nivel de servicio y

halló soluciones para hacer frente a una serie de escollos administrativos relacionados con la pandemia. Además, el 80 % de las oficinas aplicaron plenamente la estrategia de operaciones institucionales, frente a la meta del 60 %, y el 50 % de las oficinas del UNICEF se encontraban en locales comunes. El UNICEF reforzó su capacidad de apoyar la ejecución eficaz de los programas, entre otras cosas mediante el uso de mecanismos para combatir el fraude y otros riesgos fiduciarios, procedimientos de control interno y el método armonizado de transferencias en efectivo. El UNICEF publicó 18 informes de auditoría interna, que generaron 166 medidas acordadas para mejorar la gobernanza, la gestión de riesgos y los controles; cuatro informes de asesoramiento; y un informe conjunto de auditoría de las Naciones Unidas.

81. El UNICEF siguió trabajando para mejorar su cultura institucional de acuerdo con sus valores básicos de atención, respeto, integridad, confianza y rendición de cuentas, y respondió al auge mundial de los movimientos sociales por la justicia racial empezando a combatir el racismo y la discriminación en el seno de la organización y en su labor.

82. En su empeño por convertirse en una organización más inclusiva, el UNICEF creó un equipo de trabajo interno contra el racismo y la discriminación, que presentó un proyecto de recomendaciones en marzo de 2021 para que se hicieran aportaciones al respecto a nivel de toda la organización. El UNICEF contribuyó a la reflexión interinstitucional sobre la lucha contra el racismo y la discriminación, con el establecimiento de un grupo oficioso de intercambio de ideas en 15 entidades de las Naciones Unidas, cuya labor se centra en hallar sinergias dentro de toda la Organización sobre esta cuestión.

83. El UNICEF también implantó un marco de competencias actualizado y una nueva carta de valores basada en sus valores básicos, que incorporó a los programas de aprendizaje de gestión y liderazgo. Además, la organización ha seguido innovando al tomarle el pulso a la cultura en el lugar de trabajo y así poder hacer con mayor frecuencia una lectura de la cultura de cada oficina e impulsar acciones más oportunas para resolver los problemas. Se continuaron reforzando las políticas sobre conducta indebida y el proceso disciplinario, y una nota orientativa ayudó a los jefes de oficinas a abordar los conflictos interpersonales con mayor celeridad y proactividad.

84. En 2020, la plantilla total era de 15.745 personas, el 70 % de las cuales eran personal de contratación nacional. El UNICEF cumplió las metas de la estrategia para todo el sistema sobre la paridad de género, al lograr la plena paridad de género entre el personal internacional del Cuadro Orgánico y el personal superior. Los nacionales de los países donde se ejecutan programas representaron el 55 % del personal internacional del Cuadro Orgánico, frente al 54 % de 2019; el 42 % de estas personas pertenecían al cuadro de personal directivo superior, frente al 39 % de 2019. Se espera que este porcentaje aumente con los nombramientos realizados en 2020. El tiempo medio para contratar a los candidatos fue de 58 días, en lugar de los 59 de 2019. Durante la pandemia, el programa de colaboradores de reserva para proporcionar expertos externos se convirtió en el principal proveedor de apoyo de refuerzo. Dicho apoyo equivalió a 14 millones de dólares en contribuciones en especie. Gracias a un protocolo COVID-19 de refuerzo, se dispuso de un enfoque adicional de gestión de riesgos para permitir el envío del personal a los países.

85. En 2020 se inició una importante labor para seguir racionalizando los procesos en cinco esferas de trabajo que suponen la mayor carga procesal para las oficinas en los países: planificación de los programas de los países, gestión de alianzas, consultoría, adquisición de servicios y viajes. Además, la organización puso en marcha varias iniciativas de cambio para “reimaginar” el UNICEF y convertirlo en una organización más ágil y flexible que pueda responder con mayor rapidez y eficacia a los complejos desafíos que afectan a la infancia en la actualidad. Entre ellos

se encuentra el reajuste de las funciones de la sede y de las oficinas en los países para una adopción de decisiones más cercana a los programas de los países, una prestación de asistencia técnica más eficaz y la optimización de las estructuras y los procesos de las oficinas en los países. Se aprobaron varias recomendaciones que se aplicarán a partir de 2021, con el objetivo de reducir la carga administrativa de las oficinas en los países y de lograr que el personal disponga de más tiempo para mejorar la capacidad y la supervisión de los programas, sin dejar de seguir simplificando y centralizando la labor de tramitación en el centro de servicios compartidos.

86. En cuanto a las metas contenidas en el Plan Estratégico para 2018-2021 respecto a los facilitadores institucionales, el UNICEF presencié un progreso más lento en dos de los cinco facilitadores: el facilitador 3 relacionado con las personas y el personal versátil como agentes de cambio y el habilitador 5 relativo a una cultura institucional más fuerte, sobre la base de valores. En lo referente al facilitador 1, relativo a la gobernanza interna, los avances fueron en general muy notables. Se lograron claros progresos en el facilitador 2, relativo a la gestión orientada a los resultados, eficiente y eficaz, y en el facilitador 4, referente a los sistemas de información y conocimiento versátiles, seguros y protegidos, en particular en lo concerniente a la colaboración interna y externa mediante el uso de la tecnología, especialmente en el ámbito del compromiso externo, ya que la pandemia llevó al UNICEF a ampliar la utilización de soluciones digitales en sus programas, finanzas y operaciones.

87. El desempeño siguió siendo positivo en general en el facilitador 3, relativo a las personas y al personal versátil como agentes de cambio, pero fue más lento en relación con los hitos ambiciosos de 2020 sobre la diversidad geográfica y la paridad de género entre el personal, y sobre la contratación y el despliegue en la respuesta de emergencia. Con respecto al nuevo facilitador 5, que se introdujo durante el examen de mitad de período del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021 a principios de 2020 y que se refiere a una cultura institucional más fuerte, sobre la base de valores, además de los progresos en la labor descrita anteriormente en esta sección, se avanzó en la implementación de varias iniciativas fundamentales y de las recomendaciones recogidas en el informe de examen de 2019 del Equipo de Tareas Independiente sobre Discriminación de Género, Acoso y Abuso de Autoridad en el Lugar de Trabajo. La organización superó su meta prevista para uno de los indicadores clave relativos a la cultura institucional, ya que el índice de participación de los empleados alcanzó el 77 % en 2020, frente al objetivo de 2021 de superar el 74 %. Sin embargo, se avanzó más lentamente en el logro del hito de 2020 sobre el porcentaje de casos corroborados de comportamientos inapropiados y conductas indebidas. En 2021, la organización se centrará en responder a los progresos comparativamente más lentos en cuanto a los facilitadores 3 y 5.

IV. Ingresos, gastos y movilización de recursos¹⁰

88. A pesar de la recesión económica mundial y de la incertidumbre creada por la COVID-19, 2020 fue un año en que el UNICEF batió récords, con unos ingresos totales de 7.548 millones de dólares, atribuibles en su mayor parte a la financiación destinada a la respuesta a la pandemia de COVID-19, lo que representa un aumento del 18 % respecto de 2019.

89. El total de ingresos del sector público (procedentes de Gobiernos, organizaciones intergubernamentales y acuerdos interinstitucionales) ascendió a 911 millones de dólares, lo que supuso una variación del 19 % frente a los obtenidos en 2019. Los ingresos provenientes del sector privado (comités nacionales, donantes

¹⁰ La información financiera no se ha auditado.

particulares, organizaciones no gubernamentales y fundaciones) alcanzaron los 1.610 millones de dólares, lo que representó un incremento del 13 %.

90. Los ingresos de recursos ordinarios procedentes del sector público disminuyeron hasta los 412 millones de dólares en 2020, frente a los 480 millones de dólares de 2019, mientras que los recursos ordinarios provenientes del sector privado aumentaron hasta los 773 millones de dólares, frente a los 695 millones de dólares de 2019. Sin embargo, la relación entre los recursos ordinarios y los ingresos totales se redujo en 3 puntos porcentuales respecto a 2019, al pasar del 22 al 19%. En 2020, 122 Gobiernos contribuyeron a los recursos del UNICEF. Los mayores contribuyentes en 2020 fueron Alemania, Dinamarca, los Estados Unidos de América, el Japón y Noruega.

91. En 2020, los ingresos destinados a la asistencia humanitaria (otros recursos (emergencias)) fueron de 2.358 millones de dólares, monto un 15 % superior al de 2019. Las necesidades de financiación humanitaria aumentaron de 4.133 millones de dólares en 2019 a 6.315 millones de dólares en 2020, lo que representa el mayor importe requerido hasta la fecha por el UNICEF para la acción humanitaria. En noviembre de 2020, el UNICEF solo había recibido una cuarta parte de las contribuciones de los donantes humanitarios, es decir, 1.690 millones de dólares, a pesar del incremento de las necesidades. El 34 % del llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia se dedicó a la respuesta a la COVID-19.

92. El total de gastos de asistencia humanitaria ascendió a 3.244 millones de dólares, es decir, el 57 % de los gastos totales de 2020. De esta cantidad, 3.014 millones de dólares correspondieron a otros recursos. De las 30 oficinas en los países que registraron el mayor gasto total, alrededor del 62 % de los gastos en el plano nacional se clasificaron como humanitarios. Estas oficinas representaron el 77 % del total de los gastos en los países, tanto humanitarios como no humanitarios, y 26 de ellas tuvieron llamamientos de Acción Humanitaria en 2020.

Cuadro 1

Fuente y tipo de ingresos, 2019 y 2020

(En millones de dólares de los Estados Unidos)

<i>Fuente de ingresos</i>	<i>Cifras efectivas 2019</i>	<i>Cifras efectivas 2020</i>	<i>Cifras previstas 2020^a</i>
Recursos ordinarios			
Gobiernos y organismos intergubernamentales ^{b,c}	480	412	526
Sector privado ^c	695	773	646
Otros ingresos^d	206	242	164
Total – recursos ordinarios	1 381	1 427	1 337
Otros recursos (ordinarios)			
Gobiernos y organismos intergubernamentales	1 824 ^e	2 740	1 614
Sector privado	581 ^e	546	651
Acuerdos interinstitucionales	576	477	620
Subtotal – otros recursos (ordinarios)	2 981	3 763	2 885
Otros recursos (emergencias)			
Gobiernos y organismos intergubernamentales	1 585	1 776	1 644

<i>Fuente de ingresos</i>	<i>Cifras efectivas 2019</i>	<i>Cifras efectivas 2020</i>	<i>Cifras previstas 2020^a</i>
Sector privado	144	291	154
Acuerdos interinstitucionales	321	290	313
Subtotal – otros recursos (emergencias)	2 050	2 358	2 111
Total – otros recursos	5 031	6 121	4 997
Total de ingresos	6 412	7 548	6 333

Nota: Debido al redondeo, los totales pueden diferir ligeramente de la suma de las columnas.

^a Según estimaciones financieras facilitadas a la Junta Ejecutiva en septiembre de 2020 (E/ICEF/2020/AB/L.7). Los datos de esta columna se presentan según el criterio de caja modificado.

^b Los recursos ordinarios brutos de los Gobiernos incluyen los impuestos sobre la renta pagados por el UNICEF en nombre de los ciudadanos de los Gobiernos que contribuyen a los recursos ordinarios.

^c Las cifras efectivas de 2019 y 2020 incluyen contribuciones por valor de 43 millones de dólares y 53 millones de dólares, respectivamente, para actividades de gestión específicas.

^d La partida de otros ingresos incluye los ingresos provenientes de intereses, servicios de adquisiciones y otras fuentes.

^e Los datos efectivos de 2019 se reexpresan en función de la reclasificación de los fondos administrados por el UNICEF.

Cuadro 2 Fuente de ingresos, 2019 y 2020

(En millones de dólares de los Estados Unidos)

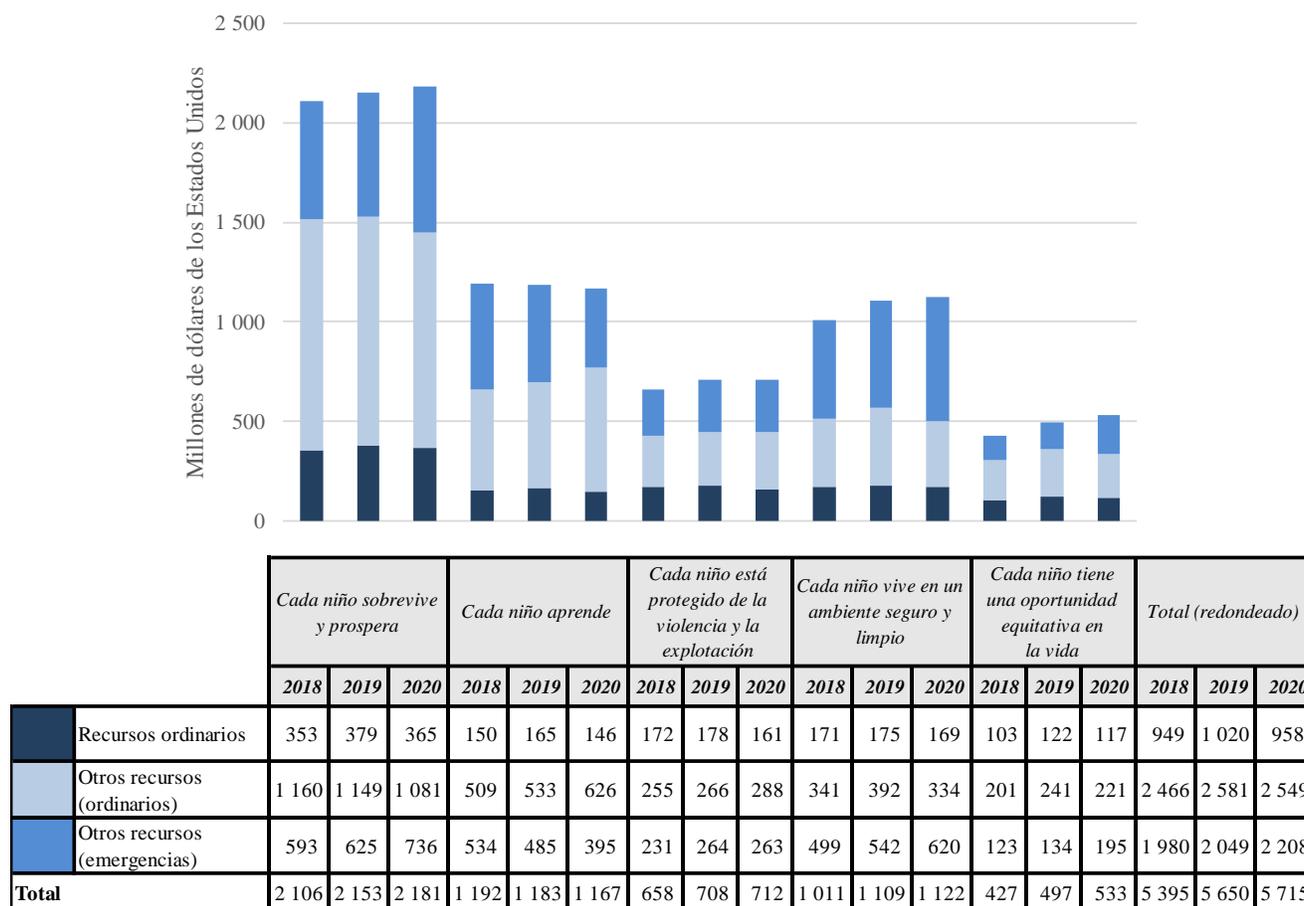
<i>Fuente de ingresos</i>	<i>Cifras efectivas 2019</i>	<i>Cifras efectivas 2020</i>	<i>Cifras previstas 2020^a</i>
Gobiernos y organismos intergubernamentales	3 889 ^b	4 929	3 784
Sector privado	1 420 ^b	1 610	1 452
Acuerdos interinstitucionales	897	767	933
Otros	206	242	164
Total de ingresos	6 412	7 548	6 333

Nota: Debido al redondeo, los totales pueden diferir ligeramente de la suma de las columnas.

^a Según estimaciones financieras facilitadas a la Junta Ejecutiva en septiembre de 2020. Los datos de esta columna se presentan según el criterio de caja modificado.

^b Los datos efectivos de 2019 se reexpresan en función de la reclasificación de los fondos administrados por el UNICEF.

Figura II
Asistencia directa a los programas por grupo de objetivos y tipo de recursos, 2018, 2019 y 2020



Nota: Debido al redondeo, los totales pueden diferir ligeramente de la suma de las columnas y filas. Datos al 3 de marzo de 2021.

93. En 2020, el UNICEF hizo todo lo posible por cumplir la política de recuperación de gastos y las decisiones de la Junta Ejecutiva. En total, se concedieron nueve exenciones de recuperación de gastos, cuya repercusión fue de aproximadamente 6,7 millones de dólares¹¹. De ese total, 4,3 millones de dólares correspondieron a tres exenciones con una tasa de recuperación de gastos reducida para donaciones de 222,4 millones de dólares del Banco Mundial. Dos de estas exenciones, con una repercusión total de 2,8 millones de dólares, guardaban relación con el programa del UNICEF en apoyo del Yemen, mientras que la tercera exención, con un efecto total de 1,5 millones de dólares, estaba relacionada con la financiación de emergencia por pandemia proporcionada al Afganistán, el Estado Plurinacional de Bolivia, Burkina Faso, Burundi, el Camerún, el Chad, el Congo, Etiopía, Ghana, Haití, Kirguistán, Liberia, Malawi, Mozambique, Nepal, Nicaragua, el Níger, el Pakistán, la República Democrática del Congo, la República Democrática Popular Lao, el Senegal, Sierra Leona, Somalia y Zambia. Todas las exenciones concedidas en 2020 reflejan casos excepcionales en los que, de otro modo, la financiación habría peligrado o en los que la ausencia de fondos habría repercutido negativamente en la capacidad de realizar

¹¹ Véase la sección sobre recuperación de gastos en el informe sobre la aplicación del marco integrado de resultados y recursos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021 (UNICEF/2020/EB/5).

una tarea urgente y vital en contextos humanitarios. Además, el UNICEF examinó las solicitudes de los donantes para obtener tasas preferenciales en estrecha consulta con otras entidades de las Naciones Unidas que trabajan con el mismo donante.

V. Enseñanzas extraídas y perspectivas futuras

94. Mientras el UNICEF respondía a realidades sin precedentes ante un futuro incierto, el año 2020 trajo consigo nuevas lecciones y reforzó muchas de las que se habían destacado en el examen de mitad de período de 2019. Además de las lecciones prácticas aprendidas de la respuesta a la pandemia, se extrajeron enseñanzas valiosas a raíz de la evaluación del Plan Estratégico en vigor, que la organización está teniendo en cuenta en la elaboración del Plan Estratégico para 2022-2025 y en su empeño de actuar de conformidad con la dirección estratégica marcada a finales de 2020 por la revisión cuadrilateral amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

95. Una de las principales lecciones aprendidas por la organización es que, incluso antes de la pandemia, los avances realizados por el UNICEF y sus asociados no se han traducido en beneficios significativos para los niños a nivel de resultados. En el desarrollo de su nuevo plan estratégico, el UNICEF se está centrando sobre todo en los resultados, con el establecimiento de un número limitado de prioridades que son clave para abordar las causas multidimensionales subyacentes de las privaciones a las que se enfrenta la infancia. Con este cambio, la organización pretende ofrecer una mayor flexibilidad en la respuesta a las cuestiones que son importantes para los contextos locales y las nuevas amenazas, y alinear los esfuerzos a nivel de país con las prioridades nacionales.

96. La pandemia puso de manifiesto la necesidad de seguir reforzando los vínculos entre los programas humanitarios, de desarrollo y de consolidación de la paz, en consonancia con las prioridades nacionales. Los nexos entre la programación humanitaria y la de desarrollo han sido fundamentales para que la organización pueda hacer frente a las repercusiones inmediatas y a largo plazo de la pandemia de COVID-19 y la crisis socioeconómica que generó. La respuesta a la pandemia aprovechó los sistemas del UNICEF para emergencias, y la aplicación global de los procedimientos de emergencia (que permitieron actuar de manera flexible, eficiente y rápida) demostró ser un ejemplo de buena práctica que puede ser útil en futuros brotes de enfermedades. La organización llegó a la conclusión de que una respuesta eficaz iba más allá de la satisfacción de las necesidades humanitarias inmediatas y daba prioridad a las intervenciones de refuerzo de los sistemas nacionales y de las capacidades técnicas.

97. El papel clave de las actividades de comunicación relativa a los riesgos y movilización de la población, los gobiernos subnacionales, los trabajadores comunitarios y los proveedores locales en la respuesta a la pandemia puso de relieve la importancia de trabajar a través de los agentes locales, aspecto que ya se había detectado como un área de mejora y que el UNICEF reforzará en el futuro. En 2020, el UNICEF y sus asociados pusieron en marcha la revisión de los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria con el fin de proporcionar un marco de rendición de cuentas más sólido que permita una respuesta humanitaria oportuna, predecible, eficiente y basada en principios, ajustada a las normas y los estándares internacionales.

98. El grado de falta de preparación de los sistemas sanitarios del mundo, que se vieron rápidamente desbordados por la COVID-19, la experiencia devastadora del cierre de los centros escolares para los niños y las deficiencias de los sistemas de protección social a nivel mundial subrayaron la importancia de trabajar para reforzar

los sistemas, en particular para aumentar su resiliencia frente a las crisis. En lo sucesivo, de acuerdo con las conclusiones de la evaluación del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021 y en consonancia con la dirección marcada por la revisión cuadrinial amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, el UNICEF se esforzará por reflejar mejor su doble mandato humanitario y de desarrollo en su estrategia a largo plazo, en especial mediante la incorporación sistemática de una perspectiva humanitaria en todo el análisis que sustenta su nuevo plan estratégico; la eliminación de los cuellos de botella derivados de la falta de integración entre la acción humanitaria y el desarrollo en su programación, seguimiento, presentación de informes, movilización de recursos y capacitación del personal; y la integración de los procesos de consolidación de la paz cuando corresponda.

99. Antes de la pandemia, el examen de mitad de período del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021, había destacado que la puesta en marcha de la reforma de las Naciones Unidas a nivel nacional era clave para acelerar el progreso hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con los derechos de los niños, especialmente en un entorno de recursos limitados. La pandemia ha restringido aún más los recursos y ha puesto de manifiesto la necesidad de una acción coordinada y de la colaboración entre sectores y asociados para hacer frente a la naturaleza multidimensional de las privaciones a que están expuestos los niños y que se han visto agravadas por la crisis. El UNICEF ha reafirmado la importancia crítica de la acción conjunta que produce ahorros y ganancias en eficiencia, maximiza las ventajas comparativas y de colaboración para ofrecer resultados transformadores a escala, y apoya a los países para construir sistemas fuertes y resilientes. En respuesta a la evaluación del Plan Estratégico para 2018-2021, el UNICEF tratará de garantizar que las oficinas en los países sigan teniendo la flexibilidad necesaria para trabajar con otros organismos de las Naciones Unidas, según sea necesario, en consonancia con las prioridades nacionales y los respectivos Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible.

100. La situación en torno a la pandemia de COVID-19 reafirmó la importancia de una financiación flexible, tanto para apoyar una respuesta de emergencia rápida, eficiente y ágil, como para sostener una programación que cree una resiliencia a largo plazo. También puso de relieve la necesidad de buscar nuevas formas de financiar el trabajo para avanzar en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que están relacionados con los derechos de los niños. La brecha financiera entre los recursos disponibles y los necesarios para alcanzar los Objetivos y financiar la acción humanitaria en todo el mundo no deja de ampliarse. Además, se mantiene la tendencia a aumentar la asignación de fondos de los donantes. Por esos motivos, el UNICEF invertirá en la protección de sus bases de financiación tradicionales procedentes de fuentes del sector público y privado, al tiempo que ampliará las estrategias de recaudación de fondos de eficacia probada y otras nuevas, en particular mediante la recaudación de fondos digital, la intensificación del compromiso con las instituciones financieras internacionales y las modalidades de financiación innovadoras. Dado que la crisis económica ejerce una presión adicional sobre el margen fiscal de servicios esenciales para la infancia, el UNICEF también trabajará para ayudar a los Gobiernos a dar prioridad al gasto en apoyo de los más vulnerables y para lograr el mayor efecto posible.

101. La experiencia de la respuesta a la pandemia ha demostrado que la inversión de la organización en el establecimiento de alianzas mundiales fue fundamental para crear el impulso necesario para las actividades unificadas de promoción, la prestación rápida de orientación técnica y la ampliación acelerada de las innovaciones para atender las necesidades urgentes. Guiado por el reconocimiento de que el cambio sostenible y de gran alcance solo puede producirse a través de la acción concertada

de múltiples partes interesadas, el UNICEF pondrá un énfasis renovado en el aprovechamiento de sus alianzas, garantizando que todas sus colaboraciones impulsen el cambio a nivel de resultados y efectos. Teniendo en cuenta las lecciones aprendidas a raíz de la evaluación del Plan Estratégico para 2018-2021, la organización prestará mayor atención a sus estrategias de cambio y a los facilitadores, y hará el mismo hincapié en el seguimiento de su eficacia y en los resultados programáticos tradicionales. El UNICEF reforzará su compromiso estratégico con los niños como agentes de cambio y, por primera vez, incorporará sus voces y las de los jóvenes en la elaboración de su nuevo plan estratégico.

102. Por último, a medida que el UNICEF y sus asociados elaboran el nuevo plan estratégico, pueden reflexionar positivamente sobre las lecciones que han aprendido acerca de la organización y su personal en 2020. La adaptabilidad y la flexibilidad de sus sistemas y enfoques de gestión, así como la voluntad de su personal de permanecer y cumplir con los niños de todo el mundo, colocan al UNICEF en condiciones de avanzar y llevar a cabo un programa aún más ambicioso, en un momento en el que el mundo tiene mayor necesidad de ambición y pensamiento visionario. Aprovechando la experiencia adquirida en 2020, y en consonancia con las expectativas de los niños y jóvenes a los que sirve, el UNICEF seguirá trabajando para que sus sistemas sean más ágiles y eficientes y se centren más en las personas, y continuará mejorando su cultura institucional de acuerdo con sus valores básicos.

VI. Proyecto de decisión

La Junta Ejecutiva

1. *Toma nota* del informe anual de la Directora Ejecutiva del UNICEF correspondiente a 2020, así como del informe sobre la aplicación del marco integrado de resultados y recursos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021; del informe sobre la aplicación de la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo; del anexo común sobre la aplicación del capítulo común a los planes estratégicos para 2018-2021 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres); y del documento de datos complementarios y tabla de puntuación;

2. *Decide* transmitir dichos informes al Consejo Económico y Social, junto con un resumen de las observaciones y la orientación proporcionadas por la Junta Ejecutiva;

3. *Toma nota* del informe del UNICEF sobre las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección, en especial de las respuestas de la administración a las 14 recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección, las cuales se pretende que sean consideradas por la Junta Ejecutiva.